

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



El Reino Dévico

El Trabajo Dévico en el Ashrama.

Barcelona, el 22 de Noviembre de 1984

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

El Reino Dévico

El Trabajo Dévico en el Ashrama.

Xavier.- Si no hay mejor pregunta, me gustaría saber qué tipos de entidades angélicas hay en los ashramas y en cada uno de los niveles de Shamballa. Supongo que debe haber diferentes niveles de entidades. Supongo que aparte de confeccionar, pues no sé como decírselo, sería la vestidura de los iniciados, de los aspirantes, etc.; no sé, de las bestias, de las plantas, de los discípulos que hay allí en aura etérica, etc.,

Vicente.- Bueno, es que en el ashrama solamente hay discípulos, discípulos aceptados, discípulos en probación, que están en la periferia, por decirlo así, y luego, hay los discípulos en el corazón del Maestro, que son discípulos iniciados, si no, no podrían estar en su corazón.

Los ángeles están en distintos niveles vibratorios. Por ejemplo, en los agnis hay siete categorías de agnis; desde el agni superior que comanda todo el plano mental, por ejemplo, hasta las pequeñas salamandras, hay una jerarquía tremenda, pero subdividida en siete jerarquías menores que van de mayor a menor hasta llegar a las pequeñas salamandras. En el aire hay los grandes artífices del aire, los que crean, digamos, las condiciones atmosféricas en general, según el karma de la humanidad y según la región del espacio que estén atravesando, porque, como sabéis, estamos dando no solamente una vuelta alrededor del eje que da el día y la noche sino que estamos dando la vuelta al Zodíaco que dura todo un año, en cada uno de los signos se pone en contacto con fuerzas dévicas diferentes. Así que cuando hablamos, por ejemplo, de astrología, tenemos que hablar de las entidades, digamos, angélicas, que están en cada uno de los signos que constituyen la energía de la constelación; pues bien, en el ashrama pues hay diferentes categorías de devas; los devas que están en contacto directo con la humanidad, se llaman los ángeles familiares, pero, hay unos ángeles muy poderosos que están en contacto con el Maestro, son sus agentes telepáticos de comunicación con sus discípulos; porque, aparentemente, cuando hablamos de la telepatía decimos sí a la telepatía llamando al pensamiento de la mente, una persona que lo emite y una persona que lo recibe, pero ¿qué hay entre la persona que emite un pensamiento y aquella persona que lo recibe? Hay un espacio, y el espacio es una entidad y esta entidad está formada por una legión inconmensurable, digamos, de entidades angélicas. Entonces, hay unos ángeles que se les llama los comunicadores – *el Tibetano habla mucho de ellos* –, que comunican la mente del Maestro con la mente de los discípulos en el ashrama, que están bajo su, digamos, inmediato cuidado. Otros hacen el mismo trabajo con relación a los discípulos que rodean al Maestro, que cada cual tiene un grupo de actividad en

el mundo, una actividad esotérica; y luego hay los pequeños devas que están en todas partes, pero que están galvanizados, si la persona es un aspirante con cierto fuego, esa especie de fuego, que son los que caracterizan los agnis, de acuerdo con la, digamos, potencia mental y calidad mental de los discípulos, así serán los agnis que utilizará. Y de acuerdo también con el aspecto emocional del discípulo así serán los ángeles estos del espacio, técnicamente descritos como sílfides o como silfos, hay silfos de gran evolución, superiores incluso a la evolución de los Maestros. Por lo tanto, hay también el Agni, el Señor Agni que domina todo el plano mental, comandando siete grandes agnis que constituyen, digamos, sus agentes, hasta llegar a las salamandras y a aquellos devas que constituyen los volcanes, que constituyen los fuegos, desde el pequeño fuego del hogar – como nos dice el Tibetano –, hasta los grandes incendios. Por ejemplo, lo que ha pasado ahora en Méjico, esta gran explosión está lleno de agnis, porque es la fuerza de los elementos que están en ignición, que hace que acudan más agnis a robustecer el fuego de acuerdo con aquello. Hay un karma a consumir allí que se han muerto setecientas personas, y aún están heridas y morirán muchas más, una serie impresionante, se debe a la actividad en el espacio de estos devas que constituyen también los agentes del karma – *Agentes del Karma* –.

Podríamos decir aquí, que en este grupo tenemos devas; hay devas aquí. Un día los percibiréis, un día sentiréis como si os hablasen, como si el corazón tuviese una paz y diciendo: ¿De dónde viene esto?... Son devas que están ahí, que estamos invocando, que están aguardando expectantemente cuando nos reunamos aquí o allá; forman parte del aura del grupo. Así que el aura del grupo tiene vida angélica. No se trata, por ejemplo, de algo inerte en el espacio; el espacio está vivo completamente, y cuando se tiene un poco de clarividencia o de percepción visual del cuarto subplano solamente, el primer etérico – *el 4º Subplano del Plano Físico* –, se ve una cantidad impresionante de hermosas figuras dévicas, y solamente es un cuarto subplano de los siete que componen el, digamos, aspecto físico de nuestro Universo. Pues aquí también pasa lo mismo; en el ashrama sucede lo mismo: la ley de analogía. ¿Qué pasa en Shamballa? Cada una de las Esferas de Shamballa es la cantidad de devas que el Logos Planetario logra atraer del contenido místico del Logos Solar, constituyendo los planos a través de la evolución de la conciencia del Logos Planetario. De acuerdo con la evolución de cada Logos, así es la calidad de los devas que lo han extraído del corazón del Sol; o del Sol central espiritual, o del Sol físico. Estos grandes devas que constituyen el prana. El prana también no es algo, es alguien, respiramos siempre entidades, no estamos estáticos, estamos siempre en movimiento; y dentro, todo lo que sucede dentro es un movimiento constante, y aquí aparentemente está vacío. Todo está en movimiento en el lado oculto de la naturaleza. Y cuando se tiene la visión esotérica o la visión clarividente entrenada y se puede analizar viendo qué es el espacio, se ve que realmente es una entidad gigantesca constituida por una cantidad impresionante de entidades de todas las jerarquías, constituyendo cada jerarquía una dimensión del espacio, y aquí entramos ya en algo que la

ciencia..., ni la propia psicología esotérica, ni el propio esoterismo se ha entretenido en buscar las causas de estas cosas. Hablo de los ángeles en un sentido casi místico, que se puede establecer contacto con un deva o con un grupo de devas; hacerse amigo de un ángel, y el ángel te protege en virtud de la amistad que te profesa y que tú has sabido conquistar.

Pues todo esto es algo que hay que ir aprendiendo. Claro, cuando el Tibetano nos dice: "El espacio es una entidad", y todo el mundo queda así: "Pero es que no veo nada", pero cuando tengas una visión clara solamente de los primeros subplanos etéricos, la perspectiva cambiará radicalmente, entonces, veremos que todo cuanto estamos utilizando, que aunque sea en un sentido analítico son entidades: la enfermedad, una entidad; el aire, una entidad – *me refiero a la atmósfera que respiramos* –, el alimento que... lo que entresacamos de un alimento son entidades dévicas, cada cual en su nivel, las plantas, los vegetales, todo; el compuesto animal de cualquier especie: entidades dévicas.

Ahora bien, todo está sujeto a la dirección central de una entidad que llamamos animal, que llamamos vegetal o llamamos mineral, pero cada cual con su propio determinismo, fijaos bien, **determinismo kármico**. Así que una piedra tiene un determinismo kármico, y ¿a quién se le puede decir esto?, que existe una entidad encerrada en una piedra cualquiera, que es el centro de atracción magnético de la piedra, que es la conciencia de la piedra, con unos registros impresionantes de todo cuanto sucede en su entorno. Pues bien, cuando se tiene esta cualidad, la psicometría, por ejemplo, – *en el ashrama se ayuda a desarrollar la psicometría* –, en virtud de este desarrollo, cogiendo cualquier objeto aparentemente sin importancia, una piedra, un pedrusco o una brizna de hierba, se le pone en el centro Ajna, entonces, se abre el centro Ajna y surge la historia completa de aquella brizna de hierba, o de piedra, o de lo que sea, que ha surgido de los contactos conscientes o de conciencia con su entorno, porque todo tiene conciencia, todo tiene vida, conciencia y forma, sea cual sea el nivel de la naturaleza donde se manifiesta.

Entonces, toda esta histología, podemos decir, toda la historia tremenda del conjunto angélico del Universo es apasionante; además constituye una de las asignaturas dentro del ashrama. Así que tenéis que ir preparándoos a contactar devas, saber cuales son los devas y saber diferenciar entre un deva y una persona desencarnada, que en el plano astral son muy parecidos; o un deva de una clase y un deva de otra, depende del nivel en que estéis trabajando. Un deva búdico jamás lo podéis ver en el plano físico, jamás lo veréis en el plano mental, jamás lo veréis en el plano astral, veréis su reflejo en el plano astral, no la entidad, debido al gran poder que tiene y también la gran atracción que existe entre el plano búdico y el plano astral, o el que existe entre el plano átomico y el plano mental, hay una relación. Sucede, sin embargo, – *y esto es una cosa que es científica completamente* –, que actualmente somos positivos, nuestro cuerpo astral es positivo completamente en relación con el plano búdico,

significa entonces que todo cuanto veamos en el plano búdico lo rechazamos, porque dos entidades idénticas se repelen en el sentido de la electricidad, en cambio, cuando estemos avanzando a través de la mente y el cuerpo emocional sea controlado, entonces, el cuerpo emocional será negativo en relación con el cuerpo búdico y, entonces, automáticamente atraeremos la fuerza búdica, y, entonces, sucederá aquello que se ha dicho en varios libros esotéricos: será la Comunión de los Santos en el sentido dévico, porque, entonces, dentro del corazón del hombre, se juntarán los devas búdicos con los devas astrales – *su naturaleza redimida* –; significa entonces que habrá poca diferencia entre un deva del plano astral y un deva del plano búdico, habrá una metamorfosis, una transformación, digamos, de todo el conjunto, digamos, angélico, que estamos manipulando, empezando ya por los tres cuerpos que son dévicos por excelencia.

No nos damos cuenta que todo cuanto constituye el cuerpo es dévico, que cada una de las células tiene una conciencia y que esta conciencia es dévica; que está evolucionando; que un átomo es una entidad, igual que un planeta es una entidad o constituye la expresión de una entidad. Todo eso hay que tenerlo en cuenta porque estamos avanzando rápidamente hacia síntesis, y lo primero que hay que empezar para ir hacia síntesis es desarrollar la Ley de la Analogía dentro de nosotros, saber equilibrar dentro de nosotros los opuestos y hacernos negativos con respecto a las grandes cosas positivas del Universo, por ejemplo, la nube de cosas cognoscibles o el mundo de los significados. La mayoría de personas son positivas todavía con respecto al mundo de los significados, pero los discípulos son negativos con respecto al mundo de los significados, por lo tanto, pueden extraer conocimiento porque lo atraen. Entonces, un gran iniciado es aquél que puede manipular esta fuerza del conocimiento, porque está controlando, está dominando; es completamente negativa; y, además, aquí he dicho muchas veces que la forma más positiva de pensar es el pensar negativo, porque es la única manera de invocar fuerza búdica y fuerza mental, que es cuando la persona está en completo silencio, está completamente negativo, entonces, en esta negatividad está la verdadera atracción del mundo de los significados. Entonces, cualquier conocimiento del Cosmos puede reflejarse en vuestra mente, o en la mente de cualquiera que está en silencio. Así que enlazad esto con lo que hablamos sobre el silencio expectante o con la serena expectación, y os daréis cuenta que estamos hablando científicamente, a pesar de que lo que se está diciendo da la sensación de que es algo muy místico. Todos somos algo místicos, naturalmente, pero cuando hablamos de la serena expectación es algo tremendamente dinámico; quizás podríamos decir que es una corriente del Primer Rayo que va directamente al corazón sin pasar por la mente, y aquí hay campo extraordinario de investigación.

Pero, vaya, yo creo que con lo que he dicho acerca del ashrama y en relación a los devas, nos daremos cuenta de que somos creadores, que estamos manipulando constantemente energías, como decía el sábado pasado cuando

hablaba de la magia: que estamos trabajando con compuestos moleculares; y cada compuesto molecular, que es un grupo muy compacto de devas constituyendo núcleos atómicos dentro para constituir este compuesto molecular, constituye entidades. Entonces, podemos decir que existe la entidad corazón, la entidad pulmones, la entidad intestinos, la entidad sistema nervioso, la entidad sistema sanguíneo, fijaos bien, entonces, todo esto son entidades que están agrupando, molecularmente, a una serie increíble de átomos, cada cual con su propio dispositivo, con su propia conciencia, que están adheridos al grupo del corazón, de esta entidad del corazón o al grupo de los pulmones por afinidad química. Es decir, que lo que llamamos en nosotros, en los seres humanos, atracción magnética, en el átomo es atracción química o atracción magnética, llevado, digamos, al mundo mineral, o al mundo vegetal, o al mundo animal, depende del tipo, digamos, de energía que estamos manipulando, el átomo: hay átomos físicos, átomos mentales, átomos astrales, átomos búdicos, hasta átomos ádicos. Y esto es científico todo porque estamos utilizando la regla científica de la analogía.

Me parece que esto queda algo claro, pero podemos ver si hay alguna pregunta más.

Pregunta.- Una vez tuve el capricho de que si existen los devas violetas, que si en cierta forma la humanidad les invocara, pues estarían allí disponibles para vencer las enfermedades que hoy en día pues son un azote para la humanidad: el cáncer, etc., etc., entonces, mi pregunta yo te la enfocaría de la siguiente forma: ¿Cuál sería la manera entonces más concreta de invocar a estos devas o de imaginarte de alguna manera la persona que está pues simplemente atenta y que enfoque su atención, digamos, en dos dimensiones: deva y enfermedad, que se está haciendo, no?; pero, de todas maneras, ¿cuál crees tú que es la forma más correcta de invocar estos devas?

Vicente.- Bueno, es que naturalmente, cuando se hace individualmente es una cosa y cuando se hace en grupo es otra. De todas maneras, si la persona tiene buena voluntad y, singularmente, tiene compasión, fijaos bien en esta palabra: **compasión**, ya tiene sin darse cuenta abierto el camino de los devas curadores; ya sea los devas curadores del plano meramente físico, o los devas que curan enfermedades psíquicas, los devas que curan enfermedades mentales. Siempre la invocación es la que marca la regla, pero hay que tener la buena voluntad y la compasión. Una persona siente compasión por otra persona y sin darse cuenta la está ayudando. Lo que pasa es que somos duros de corazón, somos rígidos, y, por lo tanto, no sentimos compasión, sentimos buena voluntad simplemente, que es lo que está más al alcance de la humanidad. Pero, en el caso de Cristo, curaba por compasión, su aura magnética era tan radiante de compasión por la humanidad que entonces curaba solamente con el contacto; pero, directamente, concretamente, hay que establecer un lazo magnético, primero, entre el alma propia, entre la persona que tú quieres ayudar y tú como persona. Hay que hacer un triángulo, hay que

llegar primero al alma, después invocar al alma pasando por ti la energía del ánimo, del alma, y llegando, entonces, a la persona que quieres curar: un triángulo. Si hay tres personas que quieren curar a otra, se reúnen formando un triángulo equilátero, cada cual se lo puede imaginar, imaginando en cada vértice la persona que constituye el triángulo, y en el centro del triángulo se sitúa a la persona a la cual se quiere ayudar. Esto es algo que es tan práctico que cualquiera de nosotros puede hacer, porque cada uno de nosotros tendrá previamente el contacto establecido con el Alma, o con el Yo Superior, o con el Ángel Solar, que es el centro de la compasión universal en lo que a nosotros respecta. Por lo tanto, ya tenemos un contacto, por eso se ruega o se aconseja estar en silencio el triángulo, si están operando físicamente o buscando una hora afín con los tres miembros del triángulo, constituyendo tres vértices iluminados –esto lo hemos trabajado mucho en la Escuela Arcana cuando trabajaba en la sede–, y en el centro a la persona a la cual se quiere ayudar en el nivel que sea, o bien, en el nivel físico simplemente, en una enfermedad física; o bien, puede ser una enfermedad de tipo mental o una posesión de tipo astral, y se puede hacer la barrera protectora a través de este triángulo.

Con el tiempo, claro, no tenemos todavía hecho un lugar donde podamos estar creando formas geométricas en el espacio, o creando formas geométricas definidas en el suelo, situando todo el grupo dentro de una forma geométrica definida, para ayudar a ciertas personas y evitar que mientras estamos trabajando vengan entidades malévolas, maléficas, entidades dévicas lunares a entorpecer el trabajo; lo que llamamos devas grises o devas marrones, no son los devas violeta. Porque un deva violeta, de los tipos curadores, el aura violeta con estrellitas que están constantemente vibrando dentro del aura de esas entidades dévicas, de estos devas violeta; y violeta también tiene siete tonos de violeta, ahí estamos otra vez con la jerarquía dentro de los devas. Se les llama devas de la sombra, pero son violetas. No son los devas lunares, devas de las sombras porque son oscuros en relación con ciertos devas que son completamente blancos, o completamente amarillos, con un amarillo distinto del que conocemos, porque no podemos conocer el color que tiene un deva con los ojos físicos, naturalmente, como un color astral. Daos cuenta la imposibilidad de que grabéis un sueño astral en color, siempre se reserva el color en muy raras ocasiones, lo estáis grabando en negro, en blanco y negro, como una película de las antiguas, el que conoce el color ahora no puede empezar a volver a ver películas antiguas de estas en blanco y negro; y, sin embargo, sucede que no tenemos todavía la capacidad de recordar colores astrales y darles el significado que corresponde a la clase de sueño que hemos tenido, y aquí juegan también los devas.

Leonor.- También podría ser una hipótesis más que, por ejemplo, la curación por los devas violeta, que también lo pronostica el Tibetano, la invocación podría ser; no sabemos si quiere decir que sea para que ellos actúen sobre el enfermo o bien si la invocación de un conjunto de necesidades, por

ejemplo, los científicos, puede ser que con la demanda, pueden ver los devas violeta inspiren a los científicos, a los botánicos, a toda la persona que está en el arte de curar; que les inspire aquello que hace falta saber y de qué manera emplearlo. También podría ser que la actuación de los devas no fuera tan directa como aquí mismo, invocar a uno que venga y que haga esto, sino que puede ser que con una demanda – *que ya se dice que si se pide, se da, y “llamad y se os abrirá”* –, también podría ser que con la demanda efectiva y verdadera de las mentes y de los corazones de las personas que están..., sus cuerpos físicos están actuando dentro de este mundo de la curación; que ésta demanda les lleve a la inspiración, los devas violeta les dé la inspiración de aquello que hace falta conocer y saber para aplicarlo en las enfermedades, y yo creo más bien que ellos son los inspiradores para la curación, no que sean ellos los que podemos llamar para que bajen a hacer el trabajo. Esto es algo que yo creo que precisamente algún científico ha tenido una inspiración en un momento determinado de su vida sin haber pensado jamás en aquello, seguramente que es que reunía las condiciones necesarias como instrumento de recepción de una energía que le dictó aquello que era necesario saber y hacer; más que precisamente de una forma así, vulgar y corriente, hacer una demanda a un deva que baje para hacer una curación, entonces, vendrían siempre porque todos queremos que se curen los enfermos, pero no es esto, es que hay una edad para la humanidad, hay una edad para el ser humano y una edad para la humanidad. Esta humanidad tiene que avanzar, si no en conjunto, en gran parte tiene que haber grandes partes de ella que hagan una demanda auténtica y verdadera; y en esta demanda baja la inspiración, y esta inspiración cada uno tendrá su fragmento, su parte en el aspecto universal de dar la energía necesaria, dar la inspiración, encontrar unas mentes preparadas, porque creo que no hay enfermedad que no tenga curación. En el planeta hay lo mismo en un lado que en otro, o sea, que se encontraría, pero falta que esté todo preparado, todo preparado para que la demanda sea auténtica y estas mentes lo recojan. Yo para mí, el trabajo de los devas violeta, repito, no está a nivel de que los llamemos con toda el alma para que baje y cure a esta persona, está en otro nivel; claro que sería más práctico que fuera así. No sé si...

Interlocutor.- Vicente, cuanto tú decías del entorpecimiento de los devas lunares, ¿no se puede suponer también que incluso la misma energía del grupo elimine precisamente, aparte de esta acción que puedan hacer los devas lunares, cuando se está haciendo un trabajo determinado o el simple hecho de estar reunidos como estamos ahora?

Vicente.- Si fuera solamente una cuestión dévica, una lucha entre entidades dévicas, no pasaría nada, pero – *el otro día hablé algo sobre esto* –, hay una serie de personas en la Tierra con gran poder magnético, llamados magos negros, que están viendo siempre la oportunidad para deshacer los grupos que están creándose alrededor de la Jerarquía o inspirados por la Jerarquía. Entonces, para luchar contra las entidades magos negros, que invocan entidades de gran poder contra un grupo determinado, entonces, se emplean

las formas cabalísticas, que se llaman: los talismanes sagrados; a menos que la persona sea un iniciado que tenga el talismán del iniciado y su propia radiación; pero, me pregunto si el grupo tiene radiación y hasta qué punto tiene radiación, que lo, digamos, lo elimine de tener que estar trabajando con signos y con compuestos asimétricos y una serie de cosas que hacen falta para llevar adelante un ejercicio organizado en magia, por ejemplo, o de curación, porque la curación es magia. No sé como decirte.

La invocación siempre existe. El grupo, cuando está reunido está desarrollando un poder; está atrayendo, no sabe por qué vienen los devas; sienten un poder que les atrae. El hecho de que estemos nosotros aquí reunidos, sin darse cuenta, los estamos llamando, es aquella frase: "Donde estén dos o tres o más en mi Nombre, Yo estoy con ellos". Si no está el Cristo en esencia, en espíritu, está en su expresión angélica, por lo tanto, siempre está la representación crística en un grupo. Pero, si el grupo está constituido por personas con sintonías muy distintas, con jerarquías espirituales distintas y con apreciaciones distintas y opiniones sobre muchas cosas muy diferentes, entonces, aunque existe de principio una unidad de grupo, internamente no es que exista unidad, como existe, por ejemplo, en un ashrama; y, sin embargo, en un ashrama se ha constituido una esfera de luz y hay siete aperturas de entrada en un ashrama, y cada una de esas aperturas, porque van al ashrama gente de todos los continentes y de todas las gradaciones, cada cual tiene que ir por donde le corresponde ir, entonces, en cada una de las aperturas hay un ángel que te pide la contraseña, la palabra de pase; y esto tengo que hablarlo un día porque es interesante; porque lo que estamos viendo en el mundo físico está sucediendo en el mundo espiritual, mejor dicho, el mundo espiritual ha hecho todo cuanto está sucediendo en el plano físico. Por lo tanto, es interesante de conocer estas cosas. Nadie ha dicho nada sobre los ashramas, que hay siete entradas, por ejemplo, y todos los ashramas tienen las mismas condiciones, ¿por qué?... porque tienen siete niveles, un ashrama, como Shamballa tiene siete esferas; como el Sistema Solar tiene siete planos, y todo hay que relacionarlo así. Tenemos nosotros también siete estados del ser y cada uno de los estados del ser es un chakra o conciencia. Tenemos conciencia física y conciencia astral; y conciencia, digamos, básica, en el sentido del prana a través de los centros inferiores, pero, tenemos el centro del corazón que es una conciencia eminentemente espiritual, y tenemos la conciencia mental y la conciencia búdica en según los niveles. Pero, ¿hemos desarrollado el chakra de manera tal que responda a las impresiones de un planeta sagrado? ¿Verdad que no? Pues bien, aplicado a un grupo: Aquí nosotros entramos al grupo cada cual con su propia vibración y cada cual con su propio nivel de conciencia y no podemos pasar de ahí, pero en su conjunto estamos constituyendo una entidad dévica o las condiciones que permiten que una entidad dévica encarne – *elijo bien mis palabras* –, dentro del aura del grupo, y se constituya en el protector del grupo. Entonces, tenemos protectores del grupo, no como individuos sino como el total de la sintonía grupal. Claro, supongamos que esté un iniciado aquí, por mucho

que sea el valor de ese iniciado, no habrá bastante si los demás no lo son. Tendrá que sujetarse el iniciado a la jerarquía del grupo; entonces, repito, por más que él sea un iniciado, tendrá que invocar al ángel que responde a la sintonía general, él incluido como un elemento más del grupo y no como la fuerza motriz del grupo, porque el grupo funciona como fuerza motriz de por sí, siendo cada uno una pequeña pieza de la gran máquina.

Ahora bien, cada cual debe funcionar correctamente dentro de un grupo. Me pregunto si funcionamos correctamente. Ahí está el “ser o no ser”, el “to be” o not to be”. Si todos estamos bien persuadidos de cual es nuestra misión en el grupo, lo cual no lo sabemos todavía; si todos sabemos exactamente cual es nuestra posición en el grupo, que tampoco lo sabemos; si no sabemos tampoco cual es nuestro Rayo de actividad, que tampoco lo sabemos, porque esto viene con la 1ª Iniciación; tampoco lo sabemos, y con la segunda vienen otras cosas superiores; y con la tercera, más todavía, entonces, no podemos decir que el grupo esté constituido todavía de acuerdo a un orden cósmico sino que es un intento humano de reproducir un orden cósmico. ¿Entendéis lo que quiero decir verdad?... Pues bien, todo cuanto estamos manipulando de energía aquí tiene que ver precisamente con la fusión de la energía espiritual de cada uno de nosotros.

El alcance de la mente de cada uno de nosotros es lo que nos da la medida de la inteligencia del grupo, entonces, aquí si tenemos buenos mensajes, es que hay una sintonía mental; y esto yo lo noto, que hay una sintonía mental; hay un cierto nivel mental que permite que podamos desarrollar ciertas actividades mentales de acuerdo con el mundo de los significados; no de acuerdo con el mundo que nos envuelve mental, que no es lo mismo, porque lo que llamamos el mundo de significados pertenece al equipo de cosas buenas que el hombre tiene que adquirir, y lo que estamos manipulando son las cosas malas –*por decirlo de alguna manera*– que tenemos ya. Así que estamos aquí tratando de unificar. Bueno..., decir malo es una cosa un poco duro, no es así ¿verdad?, pero, es lo que todavía nos falta para llegar a cierto punto, y la incapacidad de llegar a cierto punto nos deja en un sentido mental un poco inferior con respecto a las grandes avenidas que conducen al mundo de los significados.

No sé si la idea va siendo comprendida, pero de todas maneras es necesario tener en cuenta que el grupo está creando un aura constantemente, por lo tanto, que nadie se sienta ofendido si les digo que hay que estar en un sitio siempre y no cambiar; más vale no reunirnos y tenido, digamos, el contacto mental, porque no podemos formar un ambiente constantemente, porque esto va en contra de la ley de economía del grupo. El grupo tiene que estar siempre en el mismo sitio, a ser posible. Si se tiene que cambiar, no será la ley del grupo: será la ley de la amistad, no la ley del grupo. ¿Me entendéis lo que quiero decir?... Es como en el ashrama, se aprenden ciertas cosas, esas cosas que hay

que transmitir también. En todo caso, aquí estáis todos vosotros con cierto equipo que habéis ido adquiriendo en el grupo. Quizá no os deis cuenta exactamente de lo que habéis ganado, pero si tuvieseis una visión clarividente, veríais lo mucho que habéis ganado todos y la precipitación kármica que habéis invocado, también hay que decirlo. Que a veces os ha dado la sensación de que regresabais al pasado y no es verdad, es simplemente la fuerza que habéis invocado que ha desatado un torbellino de fuerzas en vuestra vida: en vuestra vida emocional, en vuestra vida mental y en vuestra vida física. Las enfermedades, por ejemplo, enfermedades que estaban en germen se han desarrollado rápidamente; en lugar de esperar dentro de diez años ha sido ahora, ¿por qué?, porque en virtud de haber horadado en cierta manera este mundo de significados que contiene no solamente pensamientos sino la energía que sigue al pensamiento. Por lo tanto, la invocación de estas fuerzas ha originado la crisis del grupo, porque aquí estamos en crisis y no nos damos cuenta. Nos asociamos porque estamos en el mismo sitio, constituyendo más o menos una forma geométrica definida, aquí siempre os ponéis, fijaos bien, en el mismo sitio, ¿por qué?, porque hay una ley de selectividad, no solamente de las personas, sino del lugar que uno ocupa dentro del grupo, y esto es algo que cada cual en el ashrama tiene que saber. Es la ley. Se asienta donde tiene que asentarse, donde tiene que tener su lugar; aquí nos sentamos cada cual en el sitio que le parece mejor; yo estoy viendo siempre que cada cual tiene una cierta tendencia a sentarse al mismo sitio, lo cual significa que estáis en cierta manera, respondiendo a la Ley del Ashrama.

Fijaos bien, si tenéis una composición geométrica –*lo cual significa que tenéis un contacto con aquellos devas que constituyen las formas geométricas del espacio*–, entonces, tendréis al mismo tiempo una participación jerárquica superior en virtud del grupo geométrico que estamos constituyendo. El deva que constituye el grupo se siente alterado cuando se sitúa cada cual en un sitio distinto. Yo cuando os estoy visualizando a vosotros es casi como estáis ahora vosotros, ¿por qué? Porque es así. Algunos se quedan afuera la mayoría de veces, porque llegan más tarde, los que empiezan siempre se sitúan delante, que cambie algún día, pero en el grupo, en su totalidad, no cambian, no varían. Por tanto, os decía el otro día el porqué de la visualización, el porqué empezando por uno y siguiendo alrededor, sabiendo cada cual dónde está situado. Y esto forma parte también de una ley esotérica definida, que constituye uno de los grandes avances técnicos de los ashramas: la situación geométrica en el espacio. Y aquí hay mucha tela que cortar también.

Xavier.- Yo quería comentar antes dos cosas que si bien habéis tocado, yo me atrevería a darles un enfoque no distinto sino complementario. En primer lugar, el hecho de querer manejar energías curativas es una faena muy delicada. El primer paso creo que aparte de la regeneración celular propia de cada uno de nosotros en lo que podría ser la transformación o transfiguración áurica nuestra, creo que sería necesario conocer técnicas, y en el libro “La Curación

Esotérica”, que creo que valga cuatro o cinco mil pesetas, el contenido, en fin, no se puede pagar con diamantes, uno de los sistemas que yo creo que es más inocuo de practicar es la curación de alma a alma, en donde se complementan aquellos compromisos adquiridos fuera de la percepción nuestra normal, es decir, en donde se van liquidando deudas kármicas contraídas en vidas pasadas. Entonces, claro, el hecho de querer curar a alguien de alma a alma, significa de alguna manera, no interferir conscientemente, o empleando la voluntad, en querer aminorar el karma, el dolor o la enfermedad del ser amado, querido o conocido, o lo que sea, ¿no? Entonces, claro, este triángulo está formado del alma del propio que va absorbiendo, de alguna manera, el dolor, la enfermedad del otro, es decir, que si verdaderamente uno desea, esto sería con compasión como tú dices, pero claro, esta curación sin pagar un precio, no es correcta. Entonces, claro, el precio sería absorber esta enfermedad y, por ejemplo, liquidarla, ya sea a través de un propio dolor nuestro o utilizando el aura del grupo. Pero, bien, como decías antes, estos hechos de querer curar a alguien; el hecho de reunirse y hacer un triángulo o cualquier otra forma geométrica, inmediatamente atrae, como bien decías, la atención de la magia negra. Es decir, a mayor fuerza blanca, por decirlo así, puesta en acción, mayor ataque de los magos negros. Entonces, claro, los magos negros, si nuestra aura, como decías, está cerrada, está radiante, etc. etc., puede ser que sea a través de un colateral nuestro que nos ataque, entonces, claro, evidentemente habría que prepararse bien; habría que cerrar todas las puertas de entrada, etc., etc. Indudablemente también, como decía Leo, bueno, yo creo que los ángeles violeta, pues evidentemente están ahí, y el que tenga la suerte de invocarlos, los invoca, y a mí me parece que siempre se puede aplicar aquello de que “la energía sigue al pensamiento”, y si no como dice el Maestro Tibetano, actuar “como si” este ángel estuviera allí. Ahora, lo paradójico que veo, es que la energía curativa, la energía que regenera las células, es de color verde, pero claro, ¿vamos a curar el cuerpo o vamos a curar el aura? Entonces, claro, hay tantas maneras de curar, etc., etc. No quiero cansar más, pero yo creo que es interesante conocer muchas técnicas para poder aplicarlas en el caso no sé..., que nos ocupe, ¿no?

Vicente.- Bueno, esto que has dicho tú, que es muy interesante, y por este motivo todavía no se ha puesto en marcha, es lo que dije en la primera sesión que tuvimos en “Los Amigos de la India”, el primer lunes, que al hablar de responsabilidad de grupo y hablar del trabajo grupal; porque hemos venido a trabajar, claro, dentro del grupo, a ver lo que hacemos; porque si nos pensamos que no hacemos nada, solamente estar juntos ahí...; pero, de pasar a una acción, digamos, más objetiva, os dije, recordadlo, repito lo que has dicho tú: que si queremos curar, y curar realmente, tenemos cada cual de los que vamos a empezar la curación, de tener que resistir la fuerza de aquello que estamos curando. Si de una persona que está sufriendo le quitamos el 50% de su enfermedad, tendrá que repartirse entre cada uno de los que componen el grupo de curación. ¿Os lo dije verdad? Es lo que has dicho tú. Significa, entonces, que no es tan fácil curar, porque la gente cuando empieza a sentir

dolores, aunque sean momentáneos, ya empieza a tener las dudas de si me va a pegar la enfermedad a mí, que es lo que sucede con las personas inexpertas, que cargan la enfermedad porque no saben contrarrestar la enfermedad, han aliviado a la persona pero se han cargado la enfermedad ellos, por vía digamos intra-kármica – *aquí hay mucho que hablar también de esto* – . Esto solamente lo puede hacer el Maestro en un caso del discípulo; lo que se hacía con Madame Blavatsky, que estaba moribunda y el Maestro Morya se la llevaba al Tíbet y allí la curaba, y volvía a la lucha porque tenía un trabajo que realizar; porque el trabajo que tenía que realizar era terminar “La Doctrina Secreta” y luego dejar sentadas las bases de la Jerarquía, que nadie conocía todavía en su sentido más científico, por decirlo de alguna manera, porque ha sido la más científica de los esoteristas Madame Blavatsky. Bueno, pues, entonces, lo mismo sucede con un Maestro y, con un discípulo que tenga que realizar un trabajo especial y está dificultado por el karma, entonces, el Maestro que es el gran Maestro, tiene que ponerse en contacto con los Señores del Karma y pedirles si puede hacer aquello, y los Señores del Karma reajustan aquello en muchas vidas al aspirante y ni se dará cuenta que ha tenido ninguna cosa; por ejemplo que tenga que morir de una enfermedad, digamos, incurable; pero el Maestro conoce las bases en que se asienta la enfermedad, puede cortar fácilmente los hilos que conectan la enfermedad, cáncer, por ejemplo, con la persona que sufre cáncer, el discípulo en este caso, y cortar las amarras y, entonces, le quita el cáncer. Pero, la energía generada que tenía que generar para desenvolver el karma hasta llegar a una cierta consumación, tendrá que repartirse en muchas vidas; es un ajuste kármico, y aquí también hay mucho que hablar sobre esto ¿verdad?, porque habitualmente se habla de muchas cosas, pero estas cosas prácticas no se las menciona esotéricamente, y tan interesantes como son; pues, entonces, fijaros bien, si hay trabajo a realizar cuando hablamos de curación.

Xavier.- Hay también un aspecto que ha mencionado Leo, en el aspecto, por ejemplo, de querer influir, de enviar energía a estos científicos para que encuentren cosas curativas ¿no?... , o sea, esta situación es ideal. Pero, el que así lo hiciera, había de tener en cuenta que estas personas había de presuponer, cuando menos, que sean puras de corazón; porque el hecho de enviar energía, por ejemplo, a alguien que se está muriendo, puede ser que aceleren el deceso. O el hecho de enviar energía, que sé yo, a un loco para que se cure, le aumenta la locura, es decir, el hecho de manipular energías es una cosa muy delicada y que no sé... Ya decía Leo, bueno, que esté el ángel, etc., que los ilumine, o sea, el ángel indudablemente tendrá esta clarividencia suficientemente desarrollada como para influir necesariamente a este científico, pero, que no sea nuestra voluntad la que, de alguna manera, directamente, influya sobre personas, porque podríamos, por decirlo así, desequilibrarlas.

Leonor.- No, yo me refería que les influya para que encuentren los caminos de la medicina, no que les influya de otra manera. Me refiero que los grandes descubrimientos cuando han llegado, y fíjense bien, que es la base de

una energía que llega, porque jamás ha sido un solo inventor de una misma cosa, siempre se han peleado las naciones, y es una tontería, porque cuando descubre alguien alguna cosa importante en España, también la descubre un francés, o un inglés, o un alemán, ¿eh?... O sea, que eso quiere decir que es una energía que se precipita. Yo me refería a esta clase de energía ¿verdad? En este caso, si hay cerebros y naturalezas preparados, hay el riesgo de que esas mismas naturalezas de esos cerebros reciban esta energía y la empleen para mal. También se puede hacer un descubrimiento, esto es un riesgo que corre la humanidad porque está hecha de luz y de sombra, pero, precisamente, la invocación de la energía es para que se encuentren las raíces del mal y puedan saber qué es lo que hay que aplicarles. Y en todo caso, siempre tiene que haber esta inspiración que viene; esta inspiración viene, porque cualquiera de vosotros, todos nos hemos encontrado en que en un momento no sabíamos qué hacer frente a un problema y nos hemos levantado de la cama a la mañana siguiente y hemos encontrado una solución. Esto quiere decir una inspiración que ha llegado; el mecanismo de cómo ha venido y de cómo se ha hecho la invocación a veces no nos está permitido conocerlo, porque si supiéramos el mecanismo exactamente, exactamente como funciona, todavía somos bastante egoístas para aplicarlo para nuestras propias...

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, el 22 de Noviembre de 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 11 de Noviembre de 2006
